

Universidad de Chile  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Escuela de Pregrado

## **Informe final Seminario de Grado de H. Bergson**

“El ser consciente y su paso a la total libertad”

Alumno : Carla Gutiérrez Basso

Profesor a cargo del seminario: Sra. Ana Escribar

Henri Bergson (1859-1941), se caracteriza en su pensamiento y obra principalmente por otorgar una visión global para el entendimiento de la vida en general, destacando la incapacidad de la ciencia positiva para conocer la vida en su esencia y en especial la vida humana sin cosificarla. Entrega una especie de sistema a pesar de considerar la filosofía como una continuidad, reconociendo, entonces no solo la filosofía como necesaria sino también la validez de la ciencia en los parámetros de la materia, y así afirmar que la filosofía debe exigir que la ciencia se restrinja al ámbito que le corresponde. Nos propone que el filósofo debe ir más lejos que el científico ya que la filosofía podría llevar a una coincidencia entre la conciencia y el principio viviente del que ella precede.

Bergson en la historia de la filosofía ha sido una suerte de impulso, pues incorporó en su pensamiento, estudios de mecánica, física, psicología y biología, y posteriormente critica todos los ideales reinantes de su época, como por ejemplo, mecanicismo y darwinismo, sobre los que reflexionó y al mismo tiempo rechazó ciertos aspectos. Respecto a esta época, ella corresponde a una época positiva del “dato” y del “hecho”, donde existe un juego mecánico de asociación de ideas que por ejemplo relaciona al átomo con la ley de gravitación universal. El triunfo de las ciencias positivas contrajo todas las aspiraciones de la filosofía, reduciéndola al modesto papel de sirvienta de la ciencia, como en el pasado lo habría sido la teología. Floreciendo, de esta manera, una religión de la ciencia que conlleva un orgullo de la inteligencia, de la ciencia positiva; no hay más que mecanicismo y determinismo, conocimiento científico referido exclusivamente a los fenómenos. Entonces las obras de Bergson son una reacción contra este orgullo de la ciencia ( al intelectualismo exagerado ) donde intenta “salvar el espíritu” desde dentro del propio positivismo, pues se propone servirse de las

mismas ciencias naturales determinantes del imperio positivista, colocándose sobre ellas , para asentar una concepción del mundo diametralmente opuesta y un modo de conocimiento esencial que sería la intuición , distinto del científico que es intelectual , más bien abstracto y relativo. Según esto, la filosofía de Bergson ha sido llamada "un nuevo positivismo" donde se produce una vuelta al sentimiento, a la intuición, al instinto, al conocimiento por simpatía (filosofía muy favorable a artistas y místicos).

De esta manera también reconocemos su pensamiento metafísico como una metafísica que surge de su teoría del conocimiento, que a su vez nace de sus consideraciones sobre la génesis de la materia y de la vida. Se puede caracterizar la metafísica bergsoniana como una bio-mística; para él, la realidad esencial es la vida biológica que no puede conocerse más que por un acto de intuición semejante al que pone al místico en contacto inmediato, sin mediaciones racionales, sin validez ni objetividad y sin fundamentos con la realidad divina. En el fondo quiere dejar atrás la metafísica tradicional yendo en dirección contraria al pensamiento dominante, dando una batalla contra el cientificismo y contra el realismo absoluto, y descarta que la razón sea el único método de conocimiento, pues como veremos más detalladamente en este estudio, Bergson define la intuición como método por excelencia dentro del ámbito de la vida.

En general su obra incluye una teoría del conocimiento, una teoría de la ciencia, y es ciertamente una metafísica que incluye una teoría de la génesis de la materia y de la inteligencia .Por otro lado, es también una antropología que incluye una visión del significado del hombre en el universo. Finalmente es una ética, una filosofía de la religión y una filosofía política, que se relacionan todas con su versión de la teoría de la evolución y por lo tanto con su metafísica, otorgando así, un pensamiento que es unidad.

En síntesis, es una filosofía del devenir o de los devenires perpetuos, de la movilidad, que invita a un ver y sentir frente a lo nuevo, a diferencia del objetivo esencial de la ciencia: prever, acrecentar influencia nuestra sobre la materia, enfocando nuestra atención al contemplar más que al sistematizar. Así mismo describe la realidad más que encontrar explicación de ella, componiendo una filosofía que acoge y expande a la personalidad aconsejando tomar una actitud amplia y abierta ante la transformación perpetua de los hechos del mundo material y moral.

Respecto a las obras desarrolladas y analizadas en este estudio, es preciso nombrar e identificar las principales:

*La evolución creadora:* Se presenta la vida como una duración. Este concepto de vida es creación incesante, cambio, corriente de conciencia, un *elan vital* (impulso). Se sugieren líneas divergentes donde cada una de ellas se vio obligada a desprenderse y pierde una parte de sí mismo para llevar a la otra a su completo desarrollo.

Entonces Bergson pretende en principio, superar el mecanicismo y el finalismo; y considera que la especie y el individuo solo piensan en si mismos y de ello se origina el conflicto. La armonía solo existe en el origen: impulso vital, el cual se revela más en la tendencia que en los estados, de manera que sería imposible asignar a la vida una meta, pues el porvenir no puede preverse en el presente. Se comprende que la vida desde sus orígenes es la continuación de un impulso que se ha dividido en tendencias divergentes, donde el hombre no puede ser considerado como meta final en la evolución. Sin embargo, tiene una situación de privilegio porque es aquí donde el impulso logra introducir la mayor cantidad posible de indeterminación y libertad.

*Datos inmediatos de la conciencia:* Aquí es donde encontramos enunciado el problema central acerca de la libertad (problema común a la metafísica y a la psicología). Bergson se presenta en combate frente al mecanicismo psicológico, pues lo dado inmediatamente en la conciencia es una fluencia continua, una sucesión de cambios cualitativos los que se funden y enriquecen unos a otros. Encontramos, entonces, el verdadero tiempo psíquico: la duración, una evolución donde en cada instante hay algo nuevo que esta en progreso sobre lo antecedente. Luego el acto libre tiene antecedentes, pero es imprevisible porque es creación. Encontramos, también un análisis del lenguaje el cual exige que establezcamos entre nuestras ideas las mismas distinciones claras y precisas y la misma discontinuidad que entre los objetos materiales.

*Materia y memoria:* Se establece una diferencia esencial entre percepción y recuerdo donde, a partir de ciencias positivas como fisiología cerebral y patología mental, define el cerebro como un aparato de indeterminación. Se distinguen planos de conciencia diferentes que marcan todos los grados intermedios entre el ensueño y la acción; sólo en el último de estos planos interviene el cuerpo.

Se analizan las dificultades que surgen de la función del cuerpo en la vida del espíritu ya sean metafísicas o científicas. Es decir, es un examen profundo de la idea de cuerpo que confronta las teorías realista e idealista de la materia.; llegando a los problemas más generales de la metafísica cuyo método será a través de una filosofía que no es más que una vuelta conciente y reflexiva a los datos de la intuición y que nos conducirá a través del análisis de los hechos y la comparación de las doctrinas, a las conclusiones del sentido común.

*La energía espiritual:* Encontramos una agrupación de trabajos referidos a problemas de psicología y filosofía, que se reducen al problema que Bergson designa “de la energía espiritual”, donde él nuevamente se muestra en el movimiento de superación del positivismo. Desarrolla el significado de conciencia (como planos de conciencia) y su relación con la vida (el hombre moral y social); el alma y el cuerpo; asuntos de investigación psíquica, las sensaciones, percepciones y el recuerdo; el esfuerzo intelectual y finalmente acerca del cerebro y el pensamiento (realismo e idealismo)

A continuación, se presentará en primer lugar, la exposición del problema metafísico en la filosofía de Bergson en torno a lo existente como evolución creadora, la duración que es creación constante de lo absolutamente nuevo, el análisis de la conciencia y la materia entendidas ambas como tendencias, y finalmente la libertad alcanzada a través de los estados de conciencia.

Luego, a partir de esta problemática, este estudio intentará entregar una comprensión global del ser consciente en Bergson, su existir como cambio y la esencia de este existir en la duración. Abordará la problemática de distinguir grados de conciencia (entendidos en la evolución) y la relación directamente proporcional entre conciencia y movimiento. De esta manera, se obtendrá una visión que presenta el mundo al hombre, y si es posible desenvolverse con total libertad, determinando el alcance de nuestro conocimiento y, distinguiendo lo que concebimos por medio del raciocinio y lo adquirido por intuición. Finalmente y para concluir, se relacionará con lo anterior, la idea de libertad.

## CAPÍTULO I

### Presentación del problema metafísico

Cuando hablamos de la existencia, la comprendemos solo a partir de nuestra propia experiencia, pues sentimos interior y profundamente que de algún modo existimos. Esta primera sensación radica en el cambio constante de estados que a su vez cambian continuamente. Hay un juego en un tiempo determinado en donde la memoria, más bien nuestra memoria, en cada estado toma algo del pasado y lo empuja al presente. Hay una transición continua, cambiamos sin cesar, y nuestra atención se fija en esa transición de manera discontinua, recae sobre los incidentes que más le interesan, y aparece un yo que sería el lazo artificial que reúne esta aparente discontinuidad (amorfo-indiferente) sobre el cual van desfilando los estados psicológicos. Un yo que no cambia, no dura y sería en vano alinear estados unos junto a otros sobre el yo que los sostiene. En esta forma solo se obtiene una imitación artificial de la vida interior, un equivalente estático, pero lo real es el cambio continuo de un estado a otro. Los estados, entonces, varían en sí mismos y se continúan unos a otros en una fluencia sin fin.

Según esto identificamos que existir para un ser conciente es pasar de un estado a otro, cambiar sin cesar y cambiar para madurar y así crearse indefinidamente a sí mismo.

En síntesis podemos enunciar que existir es durar. La esencia para un ser conciente es la duración, y la duración es el progreso continuo del pasado en el presente. que "roe" el porvenir, crece al avanzar y se va conservando. La duración es irreversible, puesto que cada uno de nosotros es la condensación

de la historia que hemos vivido desde nuestro nacimiento; esta supervivencia del pasado es entonces posible gracias a la memoria y a la duración ya que no puede darse el que una conciencia atravesase dos veces el mismo estado. De esta manera, cada momento que vivimos, es un momento original dentro de una historia que es también irrepetible.

Ahora bien, en el mundo no solo encontramos seres conscientes, se encuentran también cuerpos inorgánicos, objetos materiales.

Aquí Bergson, precisa diferenciar cuerpos orgánicos e inorgánicos distinguiendo el sentido de existencia al cual se refiere en ambos casos.

Los objetos inorgánicos presentan características inversas a las expuestas en relación a las propias de un ser consciente. Por una parte el ser inorgánico permanece como es, idéntico, y no cambia por sí mismo pues si cambia, lo hace por efecto de una fuerza externa donde el cambio se reduce al desplazamiento de partes que no cambian. Esto quiere decir que al no haber cambio, no envejece, y por lo tanto no tiene historia. Científicamente solo se presentan simultaneidades o correspondencias donde el tiempo no varía, cualquiera que sea la naturaleza de los intervalos entre ellas. Pero el mundo material no es una inmovilidad absoluta, es tendencia a la inmovilidad, al reposo. La ciencia extrema esa tendencia de la materia por comodidad pues conviene a su estudio, cosifica para conocer lo vivo. Pero finalmente el universo en su conjunto progresa a la manera de nuestra conciencia; el universo como un ser consciente, dura y durar significa invención, creación de formas de elaboración continúa de lo completamente nuevo.

Los objetos orgánicos, cuerpos que ejercen acción y constituyen cuerpos definidos al proyectar sobre la materia el diseño de sus acciones. Son cuerpos



privilegiados y vivos, los cuales consisten en una porción de extensión que esta ligado a lo extenso y a la existencia del todo. Se considera como individuo por la característica específica relativa a la subdivisión de materia en cuerpos aislados y cerrados a causa d la naturaleza misma. Se comprende, por lo tanto, la individualidad como una propiedad característica de la vida; donde la vida misma tiene tendencia a la individualidad que sin embargo esta contrariada por otra tendencia, que es la tendencia a la reproducción. Según esto, se explica la imperfección del individualismo (sistemas aislados y cerrados en sí mismos) donde la vida tiende a su búsqueda.

El organismo que vive dura. Al igual que el ser conciente, dura porque su pasado se prolonga en su presente y por lo tanto permanece en su pasado como actual y actuante.

Es claro que la duración, como continuidad del cambio y como la conservación del pasado en el presente, es un atributo compartido por el ser vivo y la conciencia, determinando que la vida es tal como la actividad conciente. Lo existente sería el resultado de una corriente de conciencia que atraviesa la materia e introduce en ella los mayores niveles posibles de indeterminación y cuya esencia es la duración.

Consideremos esta relación de lo existente y de la duración con respecto a la conciencia como un primer paso aproximativo a lo que en definitiva resuelve este estudio cuyo fundamento radica en el ser vivo conciente, es decir, en la vida como la conciencia que en cada instante crea algo.

En las teorías de la evolución se distinguen dos corrientes; el mecanicismo y el finalismo .La esencia de las explicaciones mecanicistas, considera el porvenir y el pasado como calculables en función del presente, es un cálculo ya hecho, todo esta dado. El pasado, presente y futuro son visibles para un

observador sobrehumano. En esta tesis extrema, la totalidad de lo real y sus acontecimientos, queda puesta en bloque, desplegada y extendida en un eterno presente; la duración, por lo tanto sería mera experiencia, representaría la debilidad de la inteligencia humana, se debería a nuestra incapacidad de conocerlo todo a la vez. Por esto, Bergson rechaza, pues para nuestra conciencia, la duración esta presente en lo que existe para nosotros, nuestra experiencia, esta en el fondo de nuestro ser – en lo más evidente-.

Por otra parte la explicación finalista, también rechazada, implica que los seres y las cosas no son más que realización de un plan diseñado anteriormente (donde no hay ni invención, ni creación en el universo). También supone que todo ya esta dado, no habría duración. Sustituye una impulsión que viene del pasado por la atracción del futuro. El tiempo es mera apariencia.

Concluimos que la teoría evolucionista en Bergson se aproxima a la teoría finalista más que a la mecanicista. Aunque el error del finalismo radical y del mecanicismo es extender demasiado lejos la aplicación de ciertos conceptos propios de la inteligencia. Lo que sucede es que originalmente pensamos para actuar, es necesario ponerse un fin, una meta. Por eso extraemos de la naturaleza las similitudes, hacemos uso de la ley de causalidad; y la especulación finalmente es un lujo al no pretender acción en su pensar. Lo que sucede es que el finalismo radical y mecanicismo como teorías de la evolución, se niegan a ver en el curso de las cosas o en el desarrollo de la vida una creación impredecible, en ninguno de los casos pensamos el tiempo real. Y la vida desborda la inteligencia. Nosotros, a fin de cuentas tenemos un sentimiento de nuestra evolución.

A continuación, expondremos lo que significa lo que Bergson llama “el movimiento evolutivo”; considerando ante todo a la vida como una tendencia a actuar sobre la materia bruta, y que esta acción no está determinada ni causal ni finalmente, por lo que la variedad de formas que la vida desarrolla son impredecibles.

Bergson compara el movimiento evolutivo con el estallido de una bala debido a la fuerza explosiva de la pólvora y a la resistencia opuesta por el metal. Lo mismo pasa en la fragmentación de la vida en especies e individuos, cuya fuerza explosiva se debe a las tendencias contenidas en ella, donde se da una especie de equilibrio inestable, y también se debe a la resistencia que a este desarrollo opone a la materia (materia producida por la misma vida). Y la pólvora sería el impulso vital, desde donde proviene la energía. Es decir, las causas verdaderas y profundas de la división estaban en la vida misma, la cual es tendencia, y la esencia de una tendencia es desarrollarse en forma de surtidor, en direcciones divergentes, entre las cuales se dividirá su curso, las especies que resultan son divergentes y complementarias.

La vida encierra múltiples posibilidades, contiene diferentes tendencias, posibilidades virtuales contenidas en toda conciencia, las cuales se ven obligadas a separarse al crecer en líneas evolutivas divergentes y complementarias, a medida que la evolución avanza. Según esto, la evolución no es ni una serie de adaptaciones, como pretende el mecanicismo, ni la realización de un plan de conjunto como quisiera el finalismo.

La vida lleva en su interior una tendencia a crear formas cada vez más complicadas, evolucionando, pues no sigue un solo camino sino varios, carece de meta definida y hasta para adaptarse inventa y crea de continuo, salvando los mismos obstáculos de muy diferentes maneras, todas

imprevisibles , avanzando por la fuerza del impulso vital. La armonía de la vida reside en el origen en el pasado, en el impulso original donde todas las tendencias estaban contenidas , imbricadas entre sí. La unidad reside en el comienzo, en el carácter de un impulso común, no en el fin como una atracción. La vida es una creación sin fin, no hay nada predeterminado y su riqueza y variedad supera a cuanto quisiera imaginar una inteligencia puesto que ésta no es más que uno de sus aspectos o productos.

Los desarrollos divergentes principales de la vida son el reino animal y el reino vegetal. Hay propiedades comunes en ambos y no hay ninguna característica definitiva para distinguirlos; la diferencia está en la proporción, no en la posesión de tales o cuales propiedades, sino en la tendencia a acentuar determinados caracteres. Así toda manifestación de la vida contiene los caracteres esenciales de las otras.

La primera diferencia entre vegetal y animal es que aquel puede crear materia orgánica a expensas de los minerales. El animal, puede alimentarse solo si un vegetal lo ha fijado antes que él, o bien se alimenta de otro animal. Es decir hay una diferencia en el modo alimenticio.

Otra diferencia es respecto de la movilidad, pues el vegetal no necesita moverse para obtener su alimento, mientras que el animal se ve forzado en la búsqueda de su alimento. En todo caso, Bergson afirma “la movilidad y la inmovilidad coexisten en los dos reinos, el equilibrio se ha roto patentemente a favor e la inmovilidad de un caso, de la movilidad en otro”. Por lo tanto, animal y vegetal pueden ser considerados como dos líneas de evolución claramente distintas. La relación interna respecto a lo anterior es la que existe entre movilidad y conciencia. La conciencia es a la vez causa y efecto en relación al movimiento, y por lo mismo podemos deducir que a mayor movilidad mayor conciencia. Si bien la conciencia es solidaria de ciertos

dispositivos cerebrales, cuanto más complicado el sistema nervioso, tanto más numerosos y precisos son los movimientos entre los cuales el animal puede escoger y más clara es la conciencia que les acompaña. La planta es inconsciente e inmóvil y el animal acrecienta su conciencia en la medida en que crecen sus posibilidades de movimiento.

De esta manera, conciencia e inconciencia señalan claramente las dos direcciones en que han evolucionado ambos reinos, pero todo hace suponer que la célula vegetal y la célula animal derivan de una etapa común. En consecuencia, la evolución no se cumple nunca en el sentido de una asociación sino en disociación (divergencia). La armonía solo es completa en el punto de partida. El proceso evolutivo se va abriendo a partir de una imbricación común. Si se quieren encontrar los grados superiores de conciencia tenemos que ascender hasta los vertebrados, mientras que para hallar los casos probables de conciencia vegetal, hemos de descender a lo más bajo de la escala de plantas, a los organismos unicelulares que parecen vacilar todavía en las dos direcciones. Vegetales (inconciencia) y animales (conciencia) representan los dos grandes desarrollos de la vida.

Ahora bien, respecto al desarrollo de la animalidad este consiste en un desarrollo nervioso sensorio y motor, constituyendo dos líneas evolutivas triunfantes como aptitud a desarrollarse en los medios más diversos cubriendo la tierra completa. Estas dos líneas divergentes son artrópodos y vertebrados.

Hay en la evolución una desproporción entre el esfuerzo puesto por la vida y los resultados obtenidos; en otras palabras la vida tiende a actuar lo más posible pero cada especie trata de rendir el menor esfuerzo. Cada una de las especies es un éxito en cuanto que ha formado un organismo adaptado a las condiciones exteriores, pero si comparamos cada especie con el impulso que

la ha creado, advertimos una gran desproporción entre el trabajo y el resultado, considerando la evolución animal desde este punto de vista: “el fracaso es la regla, el éxito excepcional y siempre incompleto”. Toda especie que existe en el mundo animal representa un triunfo puesto que está allí viva y es también una desviación, detención respecto al movimiento de la vida.

Toda la evolución animal se ha realizado sobre dos vías divergentes, una que conducía al instinto y otra a la inteligencia. Somnolencia vegetal, instinto e inteligencia son los tres elementos que coincidían en el impulso original de la vida y que por el solo hecho de su desarrollo se disociaron en el curso de la evolución.

A diferencia de Aristóteles que considera que la vida vegetativa, instintiva y la vida razonable no eran más que tres grados sucesivos de una misma tendencia, para Bergson son tres direcciones divergentes cuya diferencia no es solo de grado o de intensidad sino que es una diferencia de naturaleza.

Como la vida animal y la vegetal se oponen y complementan, así mismo la inteligencia y el instinto. Ambos son tendencias, son dos formas diferentes de acción sobre la materia, dos formas distintas de conocimiento. Inteligencia e instinto conservan algo de común en su origen, varían las proporciones, pero no hay inteligencia donde no se descubran huellas del instinto, ni instinto que no esté rodeado como de una franja de inteligencia. La inteligencia como conocimiento formal es la facultad de fabricar objetos artificiales, útiles para construir herramientas y variar indefinidamente la fabricación. El instinto como conocimiento innato es la facultad de utilizar un instrumento orgánico. Recibe dado el instrumento adecuado, el cual es capaz de repararse a sí mismo, funciona con sencillez.

El animal posee útiles que forman parte del cuerpo y los utiliza correspondiéndole un instinto que sabe emplearlos. La mayor parte de los instintos son la prolongación y el término del mismo trabajo de organización de la materia viva.

Ambos modos, inteligencia e instinto, tienen sus ventajas e inconvenientes. El instinto emplea instrumentos que están perfectamente adaptados a su función y hace lo que debe hacer maravillosamente y en el momento apetecido. Pero por esta invariabilidad de su forma, queda preso por su propia función y no puede ejercer otra.

Hay una especialización en la utilización de un instrumento pues este es determinado para un fin determinado. La inteligencia fabrica un instrumento imperfecto, su fabricación y manejo requiere esfuerzo, pero puede tomar cualquier forma debido a que se construye de materia inorganizada, haciendo al ser inteligente cada vez más libre. El instinto tiene la perfección a cambio de la limitación, mientras que la inteligencia en la instrumentalización artificial consigue la ilimitación a cambio de la imperfección.

También es preciso relacionar inteligencia e instinto directamente con la conciencia. Si bien inteligencia e instintos suponen conocimiento diferente, y al referirnos a conocimiento nos referimos al mismo tiempo a conciencia. En el caso del instinto habría que analizar hasta que punto es consciente. En primer lugar habrá que distinguir las clases de inconciencia que son conciencia nula y la inconciencia que proviene de una conciencia anulada que es el caso de ejecutar automáticamente un acto habitual, sin conciencia del acto. Por el contrario comprendemos que hay conciencia cuando hay vacilación, elección y tanto más intensa la conciencia, cuantas más acciones posibles se nos ofrecen. Según esto notamos que en el acto instintivo hay

representación, conocimiento; pero al no existir margen de diferencia con la ejecución no surge la conciencia, hay conciencia anulada. En el caso del instinto, el conocimiento es ejecutado e inconsciente; en el caso de la inteligencia, pensado y consciente.

La diferencia esencial está en los objetos o puntos a que se aplican pues la parte de conocimiento innato en el instinto se refiere a cosas y en la inteligencia a relaciones. El instinto en lo que tiene de innato, implica el conocimiento de una materia, la inteligencia en lo que tiene de innato, es el conocimiento de una forma, ya que materia es lo dado en estado bruto por las facultades de percepción y forma el conjunto de relaciones entre esos materiales. Se distinguen entonces, un conocimiento pleno pero limitado y un conocimiento amplio, indefinido y poco profundo.

Finalmente cabe mencionar, según Bergson “ que el instinto como simpatía dirigida a la vida , si pudiera ampliar su objeto y reflexionar en si mismo nos daría la clave de las operaciones vitales lo mismo que la inteligencia , desarrollada, nos introduce en la materia” Esto quiere decir que si el instinto se hiciera intuición en el sentido de ser un instinto desinteresado respecto a las necesidades inmediatas vitales, conciente de sí mismo, capaz de ampliar su objeto y reflexionar sobre él, nos conduciría al interior de la vida.

La intuición a la que se refiere Bergson corresponde a la que nos obligará a reconocer que ninguna interpretación intelectual de la vida es suficiente ; por la comunicación simpática que establezca entre nosotros y los demás seres, por la dilatación que producirá en nuestra conciencia, nos introducirá en la esfera propia de la vida que no es extensión de partes yuxtapuestas ni repetición mecánica de causas y efectos, sino compenetración recíproca, creación indefinidamente continuada. Esta intuición, de igual manera deberá el impulso a la inteligencia sin la cual habria quedado reducida a instinto,



atada al objeto que le interesa prácticamente y exteriorizada con movimientos de locomoción. La teoría del conocimiento no ha de atender sólo a la inteligencia, sino también a la intuición y muchas de sus dificultades provienen, por una parte de no haber tenido en cuenta los dos géneros de conocimiento y de no haberlos distinguido claramente para asimilar a cada uno su propio objeto: a la intuición, la vida; a la inteligencia, la materia.

## CAPÍTULO II

### Conciencia , su relación con la vida y la materia

Dijimos que hay conciencia cuando se ofrecen al ser vivo varias acciones posibles ; según Bergson esta conciencia es causa de la acción en vez de efecto , ya que se da una relación de solidaridad entre el cerebro y ella, y no un paralelismo , que es lo que ocurriría en el caso de que la conciencia no fuera más que un efecto o un instrumento de la acción . La conciencia desbordará siempre su concomitante físico, tanto más cuanto mayor sea el número de acciones posibles.

Por otra parte la vida aparece como una corriente de conciencia en el sentido que, cargada de infinitas virtualidades, ha penetrado en la materia y la ha arrastrado hacia la organización y al mismo tiempo su movimiento ha sido infinitamente retardado y dividido por esa materia. En unos organismos la vida como conciencia se aletargaba y en otros se despertaba cada vez más , orientándose de dos maneras diferentes , una como intuición es decir, fijando su atención en su propio movimiento, y la otra como inteligencia fijando su atención en la materia que atravesaba. Que se manifieste como intuición significa que la conciencia se encuentra comprimida y reduce la intuición a instinto limitándose a una pequeña parte de la vida que le interesaba. En la orientación hacia la inteligencia, hay una concentración en la materia que exterioriza a la materia respecto de sí misma. Gracias a estos dos modos de la conciencia . ella aparece como principio motor de la evolución que desemboca en el hombre. La conciencia ha seguido diversas direcciones en busca de mayores niveles de libertad, ya sea como instinto o como inteligencia,

consiguiendo dar un salto brusco del animal al hombre quedando este como la razón de ser de toda la organización de vida del planeta.

A continuación analizaremos con más detalle el sentido de conciencia y materia al cual nos hemos referido .

Bergson caracteriza primariamente a la conciencia como memoria . La conciencia debe conservar su pasado , sin olvidarse de sí misma , pues de lo contrario perecería y renacería en cada instante. La memoria otorga la conservación y acumulación del pasado en el presente , dejando una conciencia que sea nexo de lo que ha sido y lo que será, mas toda conciencia es anticipación del futuro, toda acción es un avance hacia el futuro.

Podemos distinguir una función en la conciencia , dice Bergson, que consistiría en el retener lo que ya no es y anticipar lo que aún no es, si bien lo que percibimos es una determinada densidad de duración no un presente reducido a un instante matemático; esta duración se compone de nuestro pasado inmediato y de nuestro futuro inminente.

La materia por su parte se caracteriza por tener un comportamiento determinado, nada de lo que hace es imprevisible. Es inercia , geometría y necesidad. Con la vida aparece el movimiento imprevisible y libre , el ser viviente elige o tiende a elegir. Su papel es crear. En un mundo donde todo lo demás es determinado, lo rodea una zona de indeterminación .

Si bien la conciencia se constituye de una memoria y de una anticipación , ya que la vida se dedica desde sus comienzos a conservar el pasado y a anticipar el futuro en una duración en la que el pasado, presente y futuro se invaden y

penetran entre sí formando una continuidad indivisa . Luego , Bergson presenta conciencia y materialidad como formas de existencia radicalmente diferentes, antagónicas. Materia como necesidad y conciencia como libertad , pero se concilian porque la vida es precisamente la libertad insertándose en la necesidad y viviéndola en provecho propio.

Las dos existencias, conciencia y materia tienen un origen común , por una parte vemos una materia sometida a la necesidad, desprovista de memoria y que solo tiene justamente lo que precisa para unir dos instantes, pudiendo deducirse cada instante del precedente y no añadiendo entonces nada a lo que ya había en el mundo. Por otra parte tenemos la conciencia que sería la memoria con la libertad, una continuidad de creación en una duración en la que hay verdaderamente crecimiento. Si la conciencia es acción que se crea y se enriquece, mientras que la materia es acción que se deshace o se desgasta , ni la materia ni la conciencia se explican por sí mismas. La conciencia creadora se abre a través de la materia, se esfuerza por liberar a fuerza de ingenio y de invención, algo que en el animal queda aprisionado y solo se libera en el hombre.

En la evolución de la vida las cosas suceden como si una inmensa corriente de conciencia , hubiese atravesado la materia para arrastrarla a la organización y para hacer de ella un instrumento de libertad.

Respecto a la actividad creadora, si ponemos materia y conciencia , una frente a la otra .veremos que la materia es primeramente lo que divide y lo que precisa. Así la materia distingue, separa, resuelve en individualidades y en personalidades, las tendencias antes confundidas en el impulso original de la vida; además provoca un esfuerzo y lo hace posible en el sentido de que lo

que tenemos en mente , en nuestra conciencia , para determinarse debe materializarse y para ello se requiere de un esfuerzo que haga realidad ya sea un pensamiento o una obra de arte. Este esfuerzo , por lo tanto no es posible sin la materia , por la resistencia que opone y por la docilidad con que se la puede conducir, es obstáculo (prueba la fuerza), instrumento (conserva) y estimulante (exige su intensificación).

Hay también un punto moralista . El hombre, que continuamente se ha apoyado en la totalidad de su pasado para tener un futuro más fuerte, es el gran triunfo de la vida. Y más aún , creador por excelencia , lo es aquel cuya acción intensa en sí misma, es capaz de intensificar también la acción de los demás hombres encendiendo focos de generosidad. Respecto al hombre en sociedad , podemos destacar que la evolución desemboca en la vida social, comprendiendo la sociedad como el disfrute común de las energías individuales; la sociedad subordina al individuo , pero solo progresa si deja a éste en libertad de acción

A continuación veremos la relación entre la materia y la naturaleza del espíritu, es decir entre el alma y el cuerpo. Más que profundizar en una definición de cada uno , distinguiremos las dos cosas entre sí y determinaremos lo que los une y lo que los separa, encontrando en esta unión hechos de experiencia.

Bergson , comienza este análisis sin ninguna teoría precedente que se refiera al espíritu ni a la materia; por consiguiente partirá desde lo más simple que es

la imagen del cuerpo y posteriormente ira paso a paso distinguiendo todos los elementos que resultan en la conexión de este cuerpo y su espíritu conciente.

Lo primero que se encuentra bajo la percepción de los sentidos son las imágenes. Pero hay una imagen que difiere de todo orden de leyes constantes de la naturaleza , esta imagen es el cuerpo que podemos conocer desde fuera por percepciones y desde dentro por afecciones .Estas afecciones se producen intercalándose siempre entre las conmociones externas y los movimientos que el cuerpo ejecutará. Aparentemente todo pasa como si en el universo , conjunto de imágenes , no pudiera producirse nada realmente nuevo mas que por el intermediario de ciertas imágenes particulares, las que son suministradas por el cuerpo de cada uno.

Al centrarnos en el estudio del cuerpo encontramos nervios aferentes y centros nerviosos que en conjunto ponen en movimiento las partes del cuerpo . De igual manera todos estos componentes son imágenes al igual que el cerebro. El cerebro es una imagen que forma parte del mundo material y no al revés Para que este engendre imágenes exteriores es necesario que las contenga de alguna manera , y que la representación del mundo material entero estuviera implícita en la de ese movimiento molecular. El cerebro es una parte de la imagen total , que correspondería a la imagen del universo.

Luego, las imágenes exteriores influyen sobre la imagen cuerpo pues ellas le transmiten el movimiento, y a la vez el cuerpo también logra influencia sobre aquellas imágenes restituyendo el movimiento, entonces el cuerpo se comporta al igual que las demás imágenes recibiendo y devolviendo movimiento , pero podemos notar una especial diferencia en que el cuerpo parece escoger, en cierto modo , la manera de devolver lo que recibe . Respecto a esto Bergson afirma “Mi cuerpo , objeto destinado a mover objetos, es , pues un centro de acción , no podrá hacer nacer una

representación “ Es decir, que si el cuerpo es capaz de ejercer una acción real y nueva sobre los objetos , que le rodean , debe ocupar frente a ellos una situación privilegiada. El papel del cuerpo ,a diferencia de las demás imágenes, difiere en que la influencia que ejerce el cuerpo sobre las otras imágenes no es de manera determinada ni calculable conforme a las leyes de la naturaleza , sino que ejerce sobre las otras imágenes un influjo real teniendo que decidir entre muchos caminos materialmente posibles . Los objetos que rodean al cuerpo , reflejan la acción posible del cuerpo sobre ellos.

El mundo material que corresponde a un conjunto de imágenes se relacionan con el cuerpo gracias a su capacidad de percibirlo; entendemos percepción de la materia como el mismo conjunto de imágenes relacionadas con la acción posible de una cierta imagen determinada que sería el cuerpo. La percepción es función de los movimientos que ejercerá el cuerpo.

Ahora se nos presenta una problemática no solo al no saber como se relacionan las percepciones con las modificaciones cerebrales , sino que consiste principalmente en que se representa la sustancia gris y sus modificaciones como cosas que se bastan a sí mismas y que pueden aislarse del resto del universo . Ahora bien , hay que precisar que las percepciones no es que dependan , sencillamente de la masa molecular , sino que varían con ellos, pero estos movimientos mismos quedan inseparablemente ligados al resto del mundo material. Encontramos un sistema de imágenes llamada *mi* percepción del universo que se trastorna desde la base hasta la cúspide por variaciones ligeras de una cierta imagen privilegiada que sería *mi* cuerpo. Esta imagen ocupa el centro , por ella se regulan todas las demás ,por otra parte, las mismas imágenes pero relacionadas cada una consigo misma; influyen

las unas sobre las otras , pero de manera que el efecto quede siempre proporcionado a la causa , la que Bergson llama, el universo.

Según lo anterior , aparece la coexistencia de dos sistemas donde las imágenes, por una parte son relativamente invariables en el universo ,y por otra , infinitamente variables en la percepción . Este problema , Bergson lo sitúa como un problema pendiente entre el realismo y el idealismo y tal vez entre el materialismo y el espiritualismo. Los sistemas diferentes corresponden: uno perteneciente a la ciencia en el que cada imagen varía por sí misma en la medida bien definida en que sufre la acción real de las imágenes que la rodean. El otro pertenece a la conciencia , en el que todas las imágenes varían por una sola en la medida en que reflejan la acción posible de la imagen privilegiada. Lo que cuestionan tanto el realismo como el idealismo es la relación de ambos sistemas .

El realismo parte del universo , es decir , de un conjunto de imágenes gobernadas en sus relaciones mutuas por leyes inmutables , en el que los efectos son proporcionados a sus causas , y como su carácter es el de no tener centro , todas las imágenes se corren sobre un mismo plano que se prolonga indefinidamente. Afirma que las divisiones y articulaciones visibles en nuestra representación son meramente relativas a nuestra manera de percibir.

También es preciso considerar que hay percepciones que son sistemas en que las imágenes están relacionadas con una sola de entre ellas, se escalonan a su alrededor en planos diferentes, y se configuran en su conjunto por ligeras modificaciones de esta imagen central.

El idealista parte de esta percepción y el cuerpo es la imagen privilegiada por la cual se regulan todas las demás imágenes. Pero , al querer unir el presente al pasado y prever el porvenir , está obligado a abandonar esta posición central colocando a todas las imágenes sobre el mismo plano, a suponer que no varían



ya por él sino por ellas y a tratarlas como si formaran parte de un sistema, en el que cada cambio da la medida exacta de su causa. Para el idealista , en la realidad no hay nada más que lo que se manifiesta a mi conciencia o a la conciencia en general, es decir, el idealismo es un sistema de notación que implica que todo lo esencial de la materia se ostenta o se puede ostentar en la representación que de ella tenemos , y que las articulaciones de lo real son las mismas de nuestra representación.

El primer sistema es solamente dado a la experiencia presente , el segundo sistema es preferible debido a que afirma la continuidad del pasado , del presente y del porvenir. En esta deducción , ni el realismo ni el idealismo pueden llegar al extremo, porque ninguno de los dos sistemas de imágenes se implica en el otro, y porque cada uno de ellos se basta a sí mismo.

Luego, se descubre un postulado común a ambas doctrinas “La percepción tiene un interés completamente especulativo ; es conocimiento puro” y la discusión se centra en considerar a la percepción ya sea como una ciencia confusa y provisoria en relación al orden exigido por la ciencia, o como una fuente del conocimiento real quedando la ciencia como mera expresión simbólica de lo real. Sin embargo ambas opciones concuerdan en que el significado de percepción es ante todo, conocer.

Para poder abordar aún más este postulado será necesario ahondar en el problema de la triple problemática de la materia, de la conciencia y de su relación . Para ello examinaremos de manera superficial la estructura central nerviosa del animal con el fin de encontrar un centro en el que la excitación periférica se pone en relación con tal o cual mecanismo motor , elegido y no impuesto.

En primer lugar podemos apreciar que el ser viviente es irritable y contráctil ya en el estado de simple masa protoplástica , sufriendo el influjo de los estímulos exteriores, y a estos responde con reacciones mecánicas , físicas y químicas . El trabajo fisiológico muestra divisiones en los diferentes organismos según su ubicación en la serie evolutiva. Las células nerviosas aparecen y se diversifican agrupándose en un sistema; luego , el animal reobra por movimientos más variados a la excitación exterior. La adaptación se determina y es preparada a partir no sólo del movimiento que cause esta excitación externa sino también por la ocasión y la impresión que transmiten estas modificaciones circundantes. Los vertebrados superiores se distinguen por el automatismo puro que se asienta en la médula, y la actividad voluntaria que exige la intervención del cerebro , donde pareciera que la impresión recibida , en vez de esparcirse en movimientos, se espiritualiza en conocimiento. Respecto a la médula , ella realiza una actividad refleja, donde el movimiento centrípeto comunicado por la excitación , se refleja inmediatamente por el intermedio de células nerviosas de la médula, en un movimiento centrífugo determinante de una contracción muscular. Respecto al cerebro, la conmoción periférica , remonta al encéfalo primero, en lugar de propagarse directamente a la célula motora de la médula que imprime al músculo la contracción necesaria ; después desciende a estas células motoras de la médula que intervienen en el movimiento reflejo. La diferencia respecto de la intervención cerebral esta en que las células sensoriales de la corteza, son células interpuestas entre las arborizaciones terminales de las fibras centripetas y las células motoras de la zona rolándica, y ellas permiten a la conmoción periférica recibida ganar a voluntad tal o cual mecanismo de la médula espinal, y escoger , elegir , de este modo su efecto. Mientras más se multipliquen estas células , más y más variados serán los caminos de abrirse

ante un mismo sacudimiento exterior, y más sistemas habrá por consiguiente , de movimientos , entre los cuales una misma excitación podrá hacer la elección . El cerebro, en consecuencia , da la comunicación sin añadir nada a lo que recibe, constituye un centro, pues todos los órganos perceptivos envían allí sus últimas prolongaciones así como los mecanismos motores de la médula y el bulbo. En este centro la excitación periférica se pone en relación con tal o cual mecanismo motor , elegido y no impuesto. Limita su papel a transmitir y dividir el movimiento , de manera que la médula solo bosqueja acciones posibles.

### La percepción

El sistema nervioso tiene por función recibir excitaciones , elevar los aparatos motores y presentar el mayor número posible de estos aparatos a una excitación dada. En seguida encontramos una indeterminación respecto al progreso de la percepción , pues ésta también se orienta hacia la acción y no solo hacia el puro conocimiento. Considerando la conducta del ser viviente frente a las cosas, aparecen centros de acción real representados por la materia viva donde surge la necesidad de que alrededor de cada uno de estos centros se dispongan imágenes subordinadas a su disposición y que varíen con ella . Esto quiere decir que la percepción consciente debe producirse y su amplitud mide exactamente la indeterminación de la acción consecutiva. Dispone entonces, la percepción del espacio en la exacta proporción en que la acción dispone del tiempo.

La indeterminación que va implícita en el sistema nervioso, es aceptada como un hecho del cual se deduce la necesidad de una percepción ;y es una indeterminación que se concibe de la relación variable entre el ser viviente y

los influjos más o menos lejanos ( externos) de los objetos que le interesan. Esta percepción necesaria es consciente en la medida que esté impregnada de recuerdos , es decir que se mezcle con la experiencia pasada , y conjuntamente por la duración que ella supone , exigiendo un esfuerzo de la memoria que prolonga uno tras otro una pluralidad de momentos.

La memoria constituye la principal aportación de la conciencia individual a la percepción , corresponde a la operación de una subjetividad respecto del conocimiento de las cosas .

A continuación , diferenciaremos lo que Bergson distingue entre percepción pura y percepción consciente, en relación al aporte de la memoria.

La percepción pura, corresponde a una percepción que existe de derecho más que de hecho, se muestra en el presente eliminando todas las formas de la memoria obteniendo una visión inmediata e instantánea de la materia.

La percepción consciente ,por su parte , se determina a través de la presencia y la representación , que medirían el intervalo con la materia misma .Esto se explica por lo siguiente: Las imágenes , que son un objeto material, son representaciones donde la totalidad de las demás imágenes se continúa en las que le siguen como prolonga a las que le preceden . Lo que se distingue como imagen presente o más bien realidad objetiva de una imagen representada es su necesidad de transmitir la totalidad de lo que recibe siendo no más que un camino sobre el cual pasen en todos sentidos , las modificaciones que se propagan en inmensidad del universo. Luego , se puede transformar en representación al ser aislada , es decir . la representación está neutralizada en el momento en que pasaría al acto , por la necesidad de continuar y perderse en otra cosa. Finalmente la conversión se da en el objeto que en algún

momento era una cosa y que ahora se destaca como un cuadro que manifiesta un efecto de espejismo ejercido desde la acción virtual de la percepción .

Bergson alcanza esta concepción de la percepción desde una relación en que la realidad de la materia consiste en la totalidad de sus elementos y de sus acciones de todo género, y nuestra representación de la materia sería la medida de nuestra acción posible sobre los cuerpos, como resultado de lo que ha sido eliminado porque no interesa a nuestras necesidades y funciones . Las imágenes , entre ellas , tienen una diferencia de grado y no de naturaleza que se designa entre ser y ser conscientemente percibida; luego la noción de lo interior y lo exterior nace de la distinción de mi cuerpo de otros cuerpos. Mi cuerpo- imagen privilegiada-se conduce como una imagen que reflejará otras analizándolas desde el punto de vista de las diversas acciones que ejerce sobre ellas, consecuentemente , cada una de las cualidades percibidas por mis diferentes sentidos en el mismo objeto simbolizan una cierta dirección de mi actividad , una cierta necesidad.

Percibir consciente significa elegir y la conciencia consiste ante todo en este discernimiento práctico. Nuestros sentidos necesitan educarse donde el percibir no se reduce a todos los influjos de todos los puntos de todos los cuerpos , lo que descendería a un estado meramente material de los objetos.

Según Bergson “Las percepciones diversas del mismo objeto, quedarán separadas las unas de las otras por intervalos que miden en cierto modo, otros tantos vacíos en mis necesidades; para rellenar estos intervalos es necesaria una educación de los sentidos”.

Bergson se refiere a una educación que tiene por fin armonizar los sentidos entre sí , restablecer entre sus datos una continuidad que ha sido rota por la discontinuidad misma de las necesidades de mi cuerpo, en fin reconstruir aproximadamente el todo del objeto material.

Ahora bien , lo anterior supone que las sensaciones de especies diferentes se coordinarían en conjunto para formar un objeto estable; esto se explica en la exposición de dos hipótesis :

La primera consiste en una adecuación de las sensaciones inextensas de los sentidos para dar por su síntesis la idea de un objeto material. Pero este objeto material no es nada de todo lo que percibimos. Por un lado estaría el principio consciente con las cualidades sensibles , y por otro lado habría una materia de la que no se puede decir nada , definida por negaciones porque se la ha despojado en un principio de todo lo que la revela. Por lo tanto esta hipótesis es insuficiente.

La segunda hipótesis propone los datos de nuestros diferentes sentidos como cualidades de las cosas, percibidas, desde luego en ellas más bien que en nosotros, posibilitando un conocimiento cada vez más profundo de la materia. Por consiguiente, conciencia como acción posible.

Por otra parte, en la percepción encontramos una diferencia de grado ligada a la existencia personal de cada cual que se refleja en la naturaleza de la afección . La afección surge de una imagen necesariamente , pues es desde el cuerpo desde donde se produce la afección como un esfuerzo actual sobre sí mismo. Y cuanto más grande es el poder de obrar del cuerpo , más vasto es el campo que abraza la percepción . Y si nos situamos al límite en la distancia del objeto a percibir y el cuerpo de cada uno, es decir por último , que nuestro cuerpo sea el objeto a percibir, se produce ya no una acción virtual sino real que esta misma percepción completamente especial expresará; la afección consiste en esto mismo, como esfuerzo actual sobre sí misma. Y es por eso que cuando hablamos de sensación como de un estado interior , queremos decir que surge en nuestro cuerpo.

Aquí se nos presenta la necesidad de corregir la teoría de la percepción pura anteriormente expuesta. Si bien , hemos razonado como si nuestra percepción fuese una parte de las imágenes, separada tal cual es de su sustancia, como si , expresando la acción virtual del objeto sobre nuestro cuerpo o de nuestro cuerpo sobre el objeto, se limitase a aislar del objeto total , el aspecto que nos interesa. Pero no podemos olvidar que no hay percepción sin afección , o en otras palabras que sus acciones virtuales no quedan estáticas sino que se complican e impregnan de acciones reales.

Llegamos a una definición clara de la afección : Es lo que nosotros mezclamos del interior de nuestro cuerpo a la imagen de cuerpos exteriores, lo que es preciso extraer desde luego de la percepción , para encontrar la pureza de la imagen.

Y es preciso comprender a la acción como la facultad que tenemos de efectuar cambios en las cosas, facultad atestiguada por la conciencia y hacia la cual parecen converger todas las potencias del cuerpo organizado. La materia viva bajo su forma más sencilla y en el estado homogéneo , cumple ya esta función al mismo tiempo que se nutre o se repara. El progreso de esta acción consiste en repartir este trabajo en dos categorías de órganos :órganos de nutrición y órganos hechos para obrar constituidos por una cadena de elementos nerviosos tendida entre dos extremidades; una recoge impresiones exteriores y otra realiza los movimientos .

Entonces , acerca de la percepción exterior, concluimos respecto de la percepción pura como teoría , que la percepción nace de la misma causa que ha motivado la cadena de elementos nerviosos con los órganos que la sostienen y con la vida en general; expresa y mide el poder de obrar del ser vivo , la indeterminación del movimiento o de la acción que seguirá a la

Todo Pasa como si una memoria independiente arrastrara las imágenes a lo largo del tiempo a medida que se producen . Así , nuestro cuerpo se rodea de cosas que obran sobre él y él reobra sobre ellas , reaccionando variada y complejamente en relación a la experiencia. Hay un almacenamiento , o más bien una conservación del pasado .

Bergson al respecto formula la hipótesis siguiente: “ El pasado sobrevive bajo dos formas distintas: en los mecanismos motores y en los recuerdos independientes”. Se cumple la operación práctica ordinaria de la memoria, y la utilización de la experiencia pasada para la acción presente ( reconocimiento).

“El reconocimiento de un objeto presente se hace por movimientos cuando procede del objeto, y por representación cuando emana del sujeto”

Esto se concibe al hablar del cuerpo como de un límite móvil entre el porvenir y el pasado, como de un punto movable que nuestro pasado empujará incesantemente en nuestro porvenir . En este caso los mecanismos cerebrales corresponden a imágenes particulares que terminan en cada momento la serie de nuestras representaciones pasadas siendo la última prolongación que estas representaciones envían al presente conformando unión con lo real, ejerciendo acción.

Así también la imagen pasada no tiene medio de obrar sobre lo real , es decir de realizarse , debido a una lesión del cerebro que en alguna ocasión podrá suprimir algo de la memoria . “ Se pasa por grados insensibles , de los recuerdos dispuestos a lo largo del tiempo a los momentos que dibujan la acción naciente o posible en el espacio. Las lesiones del cerebro pueden atacar estos movimientos , pero no estos recuerdos .

La experiencia confirma estas tres proposiciones anteriores. Primeramente distingue dos formas de la memoria ; por una parte el recuerdo con caracteres



imágenes pasadas. El acto de la percepción y el recuerdo se penetran. Pero así mismo Bergson afirma en relación a la percepción, que la actualidad de nuestra percepción consiste en su actividad en los movimientos que la prolongan y no en su mayor intensidad; el pasado no sería más que idea, el presente es ideomotor. Reestablece contrariamente el carácter verdadero de la percepción, muestra en la percepción pura un sistema de acciones nacientes que penetra en lo real por sus raíces profundas, de manera que esta percepción se distingue radicalmente del recuerdo, la realidad de las cosas no será ya construida o reconstruida, sino sentida, penetrada y vivida.

En todo caso, por rápida que se suponga esta percepción pura, igualmente ocupa una cierta cantidad de duración, luego nuestras percepciones sucesivas son solo momentos de nuestra conciencia que no debieran tener concordancia con momentos reales. Solo podemos distinguir un papel teórico de la conciencia en la percepción exterior que sería el de ligar entre sí por el hilo continuo de la memoria, las visiones instantáneas de lo real. De este modo aparece ya un trabajo de nuestra memoria y por consecuencia de nuestra conciencia, que prolonga los unos en los otros, de modo que se comprendan en una intuición relativamente sencilla, los momentos tan numerosos como se quiera de un tiempo indefinidamente divisible. Sobre la percepción pura se puede decir que hay en la materia algo más, pero no algo diferente de lo que está actualmente dado.

La memoria, prácticamente, inseparable de la percepción, intercala el pasado en el presente, contrae los momentos múltiples de la duración en una intuición única, consiguiendo que podamos percibir la materia en nosotros, cuando de derecho la percibimos en ella.

conmoción recibida. Y esta indeterminación se traduce en un reflejo sobre sí misma, o más bien por una división de las imágenes que rodean nuestro cuerpo. Y como la cadena de elementos nerviosos que recibe, detiene y transmite los movimientos, es precisamente el asiento y da la medida de esta indeterminación. Nuestra percepción seguirá todo el detalle y parecerá expresar todas las variaciones de estos elementos nerviosos mismos. En consecuencia, nuestra percepción en el estado puro formará parte verdaderamente de las cosas.

Bergson satisface lo anterior y otorga una nueva ocasión de análisis en torno a la percepción en relación a la memoria en el siguiente párrafo: “Que nuestra conciencia tiene sobre todo este papel en la percepción exterior , es precisamente lo que se puede decir a priori de la definición misma de los cuerpos vivos. Pues si estos cuerpos tienen por objeto recibir las excitaciones para elaborarlas en reacciones imprevistas , la elección se inspira sin duda alguna , en experiencias pasadas , y la reacción no se hace sin un llamamiento al recuerdo que las situaciones análogas han podido dejar tras de ellas. La indeterminación de los actos por cumplir exige, pues, para no confundirse con el puro capricho , la conservación de las imágenes percibidas”.

En este momento del estudio de la percepción es preciso referirnos a la memoria ,determinando con mayor precisión el punto de contacto entre la conciencia y las cosas , entre el cuerpo y el espíritu.

La memoria

Teniendo en cuenta que percibir acaba por no ser más que una ocasión de acordarse . podemos plantear la memoria como una supervivencia de

de hábito en su aprendizaje ( lo que significa una mera representación ), y la otra forma sería que la imagen se ha impreso necesariamente del primer golpe de memoria ( lo que significa acción en el presente ).

La conciencia ,por tanto nos revela entre estos dos géneros de recuerdos ,una diferencia profunda, una diferencia de naturaleza. El recuerdo espontáneo es inmediatamente perfecto , conservará para la memoria su lugar y su fecha. Por el contrario, el recuerdo aprendido saldrá del tiempo dependiendo directamente de cuán sabida sea la lección , por lo tanto corresponde aun recuerdo cada vez más impersonal.

De estas dos memorias ,la primera esta orientada hacia el sentido de la naturaleza , conquistada por el esfuerzo, bajo la dependencia de nuestra voluntad . La segunda por el contrario es completamente espontánea , reproduce así como conserva. Ambas solo se relacionan en lo que consiste la asociación de ideas , donde la segunda memoria muestra a la primera las imágenes de lo que ha precedido o seguido en situaciones análogas a la situación presente a fin de esclarecer su elección.

Según Bergson , la verdadera naturaleza del recuerdo es desconocida; pues se considera solo el fenómeno mixto que resulta de la coalescencia entre imagen-recuerdo y movimiento abandonando algo de su pureza original.

El acto concreto por el cual reconocemos el pasado es el reconocimiento.

Se puede entender reconocer una acción presente como un ingerirla por el pensamiento en un medio antiguo. Seria asociar a una percepción presente las imágenes dadas antes en contigüidad con ella. Pero como ya hemos señalado, no se trata de que una percepción renovada sugiera las circunstancias concomitantes de la percepción primitiva más que si es evocada desde luego por el estado actual que se le parece ; Aparece con un sentimiento de lo “ya visto” producto de una fusión entre la percepción y el recuerdo.

El proceso del reconocimiento es más que la asociación de una percepción a un recuerdo, pues no es suficiente la conservación aún conciente de cualquier recuerdo para el reconocimiento de una percepción que le sea semejante.

Por esto, todo reconocimiento no implica siempre la intervención de una imagen antigua, y así mismo se puede apelar también a estas imágenes sin resolver en una percepción.

En primera instancia hay un reconocimiento en lo instantáneo, esto quiere decir que el cuerpo lo logra sin la intervención de ningún recuerdo explícito. Es acción a diferencia de ser una mera representación .

Luego, en la base del reconocimiento habría un fenómeno de orden motor , en el sentido de que el “reconocer” un objeto consiste en saber servirse de él , tomar una cierta actitud , que en efecto es trazar el movimiento, pues como ya es sabido no hay percepción que no se prolongue en movimientos . Entonces si toda percepción usual tiene su acompañamiento motor organizado , el sentimiento de reconocimiento usual tiene su raíz en la conciencia de esta organización . Finalmente los movimientos realizados limitan el campo de las imágenes donde se gestará la elección . Nuestras impresiones presentes se prolongan en movimientos apropiados , y si las imágenes antiguas se prolongan también en estos movimientos , entonces toman ocasión en la percepción actual. Es decir, el reconocimiento maquinal impide y favorece el reconocimiento por imágenes . En principio el presente sustituye al pasado.

Bergson distingue dos reconocimientos , el reconocimiento automático, que se hace principalmente por movimientos (por distracción ), y un reconocimiento que exige la intervención regular de los recuerdos-imágenes (reconocimiento por la atención ). La diferencia está en que en el reconocimiento automático , nuestros movimientos prolongan nuestra percepción para sacar los efectos

útiles y alejándonos del objeto percibido, en cambio, el reconocimiento intervenido de los recuerdos-imágenes nos lleva al objeto para dibujar los contornos.

En seguida nos detendremos en la relación del reconocimiento y la atención , para analizar el paso gradual que se da desde los recuerdos hacia el movimiento.

Cuando los recuerdos-imágenes alcanzan de forma regular la percepción presente, hay una dependencia de naturaleza en las relaciones que se establezcan entre el cerebro y la memoria , que determinan, en el fondo si es que la percepción es la que determina mecánicamente la aparición de los recuerdos , los que se colocan espontáneamente sobre la percepción.

Respecto a esto Bergson formula la siguiente hipótesis: “ Estableciendo que el movimiento no puede producir más que movimiento, cuyo papel perceptivo sería simplemente el de imprimir al cuerpo una cierta actitud a la que se inserten los recuerdos ; en su agotamiento de este trabajo de adaptación motora sería preciso buscar el recuerdo en otras partes . Y en el caso de haber perturbaciones en la memoria ocasionadas por una lesión cerebral , estas lesiones solo afectarán a la acción ya sea esta naciente o posible impidiendo a lo más que el cuerpo tomara la actitud adecuada frente al llamamiento de una imagen pero en ningún caso por una lesión cerebral se destruirán verdaderamente los recuerdos .Veremos a continuación que en la atención podría en un aspecto al menos, el recuerdo, gradualmente , insertarse en un movimiento.

“La atención tiene por efecto esencial hacer la percepción más intensa y separar los detalles ; mirada en su materia, se reducirá pues a un cierto aumento del estado intelectual”. Nos referimos a algo venido desde dentro y

que testimonia una cierta actitud adoptada por la inteligencia , “concentración del espíritu”, “esfuerzo apercitivo”. Remitimos a una adaptación que consiste en una adaptación general del cuerpo más bien que del espíritu.

La percepción exterior que provoca movimientos de nuestra parte, nuestra memoria , dirige sobre la percepción recibida las antiguas imágenes que se parecen a ella y cuyo esquema han trazado ya nuestros movimientos ; se duplica esta percepción enviándole , ya sea su propia imagen o alguna imagen-recuerdo del mismo género. Entonces si la imagen , cualquiera que esta sea, no cubre los detalles de la imagen percibida se acude a regiones más profundas que están más apartadas de la memoria. De esta manera , la memoria se fortalece hacia la percepción, atrayendo así aún más recuerdos complementarios . La atención viene siendo una facultad de análisis , y en el esfuerzo de ella , el espíritu logra darse por entero. En definitiva , el reconocimiento por medio de la atención es un verdadero circuito en el que el objeto exterior nos entrega partes cada vez más profundas de sí mismo, a medida que nuestra memoria se contraiga ligándose cada vez más a la experiencia en que penetrará.

Son los recuerdos , personales y exactamente localizados , los que constituyen reunidos , la última y más amplia envoltura de nuestra memoria . A medida que estos recuerdos se aproximan más al movimiento y así por consecuencia a la percepción exterior, la operación de la memoria adquiere una importancia práctica más elevada.El obrar de estas imágenes del pasado obtiene que la memoria se contraiga ligándose cada vez más a la experiencia en que penetrará.

Los recuerdos se desenvuelven en recuerdos-imágenes cada vez más capaces de insertarse en el esquema motor; y a medida que toman la forma de una

representación más completa , concreta y creciente, tienden a confundirse con la percepción que los atrae.

En síntesis, el recuerdo puro , a medida que se actualiza , tiende a provocar en el cuerpo todas las sensaciones correspondientes, las que tienden a hacer obrar el cuerpo.

## CAPÍTULO III

### La libertad

En este capítulo veremos según lo anterior , como Bergson concluye en la libertad como resultado de lo buscado en lo que respecta a la conciencia. La libertad se anuncia en Bergson en lo que atañe a los fenómenos del alma , los que corresponderían a las sensaciones ,que como hemos estudiado, muestran un comienzo de decisión libre, interrumpe en cierto modo el simple reflejo y suspende nuestra atención , buscando tal o cual cosa. Nos estamos refiriendo a un proceso inicial de libertad que implica elección consciente. Se presentan, entonces , estos procesos del alma como cualidad e intensidad puras como hechos de duración. Lo esencial de la naturaleza de la conciencia se encuentra en el tiempo entendido como duración ; no hay relación en este sentido con lo fenoménico de la conciencia porque eso nos situaría en un ámbito espacial que corresponde a otro carácter .La duración es una sucesión de cambios cualitativos , que se funden , se penetran , sin ninguna tendencia a exteriorizarse , siendo heterogeneidad pura.

Sin embargo, hay una cierta exterioridad en nuestras sensaciones sucesivas , pues nuestro yo , por su superficie , toca al mundo exterior y por lo mismo es que nuestra vida psicológica superficial se desarrolla en un medio homogéneo. Podemos distinguir dos clases de yo: un yo profundo y real , y un yo superficial y simbólico. Según Bergson, el yo interior ,que siente y se apasiona, capaz de decidir , es una fuerza cuyos estados y modificaciones se penetran íntimamente y sufren una alteración profunda desde que se les separa a los unos de los otros para desenvolverlos en el mismo espacio. Luego , tanto



el yo profundo como el yo superficial parecen durar de la misma manera. Hay un aspecto de la vida consciente que es superficial que toma algo de los caracteres del espacio para exteriorizarse , y hay una vida consciente profunda que es duración pura , que significa , como vimos anteriormente, fusión y organización .

En el yo real , Bergson encuentra un principio de espontaneidad que es asiento de la libertad , idea que proviene en gran parte de la ignorancia en que nos encontramos sobre el proceso de los fenómenos subconscientes que se operan en nosotros.

La cuestión de la libertad nos plantea dos sistemas opuestos de la naturaleza: el mecanicismo y el dinamismo. Ambos son concepciones de la naturaleza que implican hipótesis diferentes sobre las relaciones de la ley con el hecho que ella rige,

El dinamismo se origina en la idea de actividad voluntaria que proporciona la conciencia . Apercibe los hechos que se sustraen más al dominio de las leyes , erige al hecho como realidad absoluta y a la ley como expresión simbólica de la realidad.

El mecanicismo , inversamente, sustenta la necesidad de leyes que amoldan y sujetan los hechos . La ley es la realidad fundamental.

Dentro de la teoría mecanicista los fenómenos se reducen en lo esencial a diversas clases de movimientos de moléculas y átomos , pero en lo que respecta a la conciencia , Bergson afirma que no se ha demostrado que el hecho psicológico sea determinado necesariamente por el hecho molecular , de manera que no es posible observar experimentalmente el paso de físico a lo psíquico , pues nuestros sentidos jamás se mostrarán capaces de percibir simultáneamente los movimientos de la materia y los procesos de la

conciencia. La potencia psíquica o voluntad libre , se hallaría en cambio, sometida a la acción del tiempo caracterizándose por ir almacenando la duración. Y la duración se expresa en extensión .

El acto libre consiste solamente en lo que emana de uno mismo. Este acto lleva la marca de nuestro yo siendo libres cuando nuestros actos emanan de nuestra personalidad entera. La libertad en este sentido presenta un carácter gradual. El acto libre al cual se refiere Bergson es el acto espontáneo e imprevisible que queda fuera de toda limitación ética jurídica y social. Según Bergson “ Quien tiene porvenir por delante dispone de una mayor suma de libertad, es decir , de posibilidades de acción , de iniciativas, de la facultad de tomar diferentes caminos en la vida”

Por otra parte , la ignorancia de nuestros fenómenos subconscientes es otro de los elementos del sentimiento de libertad. Algunos de nuestros actos parecen ser libres en virtud de la contingencia actual que los acompaña, pero esta contingencia presente, que siempre lleva aparejado un determinismo relativo , no nos dejará afirmar , por ejemplo que un acto pasado haya sido indeterminado , que hubiera podido ser distinto de lo que fue.

La ley absoluta de nuestra conciencia es el principio de identidad que afirma que lo que es pensado, es pensado en el momento en que se piensa, expresa la confianza inquebrantable que la conciencia siente en sí misma mientras que fiel a su papel, se limita a constatar el estado actual aparente del alma.

Los hechos de conciencia ,según Bergson , se sustraen a la ley de causalidad .es decir , mientras más tendemos a erigir la relación causal en relación de determinación necesaria, más afirmamos que las cosas no duran como

nosotros, entonces , mientras más se fortifica el principio de causalidad, más se acentúa la diferencia que separa una serie psicológica de una serie psíquica.

Finalmente concluiremos que se llama libertad a la relación del yo concreto con el acto que lo realiza. Relación que es indefinible , precisamente porque somos libres . La duración se transforma en extensión ; por el hecho mismo de pretender descomponer el tiempo concreto , se desenvuelven los momentos en el espacio homogéneo; en lugar del hecho que se realiza, se pone el hecho realizado, y como se ha comenzado por fijar en cierto modo la actividad del yo, se ve la espontaneidad resolverse en inercia y la libertad en necesidad . Por eso , toda definición de la libertad dará razón al determinismo.

El acto libre , se produce en el tiempo que transcurre y no en el tiempo transcurrido. Actuar libremente es pues , retomar posesión de sí , es situarse en al pura duración.

La libertad sería algo que puede ser sentido, pero que no podría ser objeto ni de explicación ni de definición.

En síntesis , finalizo este estudio destacando en primer lugar, que la filosofía de Bergson constituye una descripción de la realidad acogiendo la comprensión de la vida y el espíritu, que alcanza una contemplación, invitando a todo ser consciente a expandir su personalidad . Así también, desarrolla un pensamiento , que apoyado en bases científicas , trasciende de lo empíricamente cognoscible , logrando una visión filosófica abierta y clara respecto al modo de cómo el mundo se nos presenta.

Luego , alcanzamos una comprensión del ser consciente de Bergson , ser que se relaciona con el movimiento y concibe el mundo desenvolviéndose en total libertad.

-----

## BIBLIOGRAFÍA:

- “Abreviatura de La evolución creadora de Henri Bergson ”, Fernando Vela, Revista de Occidente Argentina , Buenos Aires, 1947.
- “Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia”, Henri Bergson , Librería española y extranjera príncipe, 16-Madrid, 1925. Traducción: Domingo Barnés.
- “La Energía Espiritual”, Henri Bergson, colección Austral , Espasa Calpe, Madrid, 1982. Traducción: María Luisa Pérez Torres.
- “Materia y Memoria” Henri Bergson , Cayetano Palomino , editor, Buenos Aires, Argentina. 1943. Traducción : Martín Navarro.
- “La Filosofía de Bergson”, Enrique Molina, Soc. Imprenta-Litografía. Barcelona. Santiago-Valparaíso, 1916.